

CLOTAIRE RAPAILLE

**EL VERBO ^{DE} LAS
CULTURAS**

— Descubre cuál es tu verbo —



CLOTAIRE RAPAILLE

EL VERBO DE LAS CULTURAS
DESCUBRE CUÁL ES TU VERBO

TAURUS

PENSAMIENTO

Portadilla

EPÍGRAFE

INTRODUCCIÓN

¡ADVERTENCIA!

EUROPA

PENSAR. Los franceses

TO BE (SER). Los ingleses

OBEDECER. Los alemanes

ACTUAR (ALARDEAR). Los italianos

MATAR. Los españoles

DESENRASCAR (IMPROVISAR). Los portugueses

INTERCAMBIAR. Los holandeses

DESDEÑAR. Los austriacos

PREOCUPARSE. Los suizos

AMÉRICA

TO DO (HACER). Los estadounidenses

MANTENER. Los canadienses

AGUANTAR. Los mexicanos

DAR UM JEITINHO (ENCONTRAR UNA MANERA). Los brasileños

SER SOBERBIO. Los argentinos

VIVIR. Los colombianos

AVERGONZARSE. Los chilenos

DESLUMBRAR. Los venezolanos

EL GRAN PEZ

SUFRIR. Los rusos

SEPARAR. Los hindúes

SOBREVIVIR. Los australianos

VENGARSE. Los chinos

ASIA

AMAERU (RENDIRSE PARA TRIUNFAR). Los japoneses

KIASU (TOMAR MEDIDAS EXTREMAS PARA ASEGURAR EL ÉXITO). Los singapurenses

RECUPERARSE. Los coreanos

EL MEDIO ORIENTE

ELEGIR. Los turcos

SOÑAR. Los dubaitíes

CONCLUSIÓN

AGRADECIMIENTOS

BIBLIOGRAFÍA DEL DR. G. CLOTAIRE RAPAILLE

NOTAS

Acerca del autor
Créditos

Y el Verbo se hizo carne.
EPÍSTOLA A LOS HEBREOS, EVANGELIO DE
SAN JUAN

El Verbo ilumina la inteligencia del hombre.
P. JACQUES BOMBARDIER C. O.

El Verbo es creador y organizador del cosmos.
ESPRIT & VIE, núm. 116

Siempre he preferido la mitología a la historia pues la historia está hecha de verdades que, después de un tiempo, se convierten en mentiras, mientras que la mitología está hecha de mentiras que, con el tiempo, se vuelven verdades.

JEAN COCTEAU

No hay hombre que pueda tener ventaja en su lucha contra el espíritu de su época o su nación. Por poderoso que sea, se le dificultará que sus contemporáneos compartan sentimientos o ideas que corran en contra de la suma general de sus esperanzas y de sus deseos.

ALEXIS DE TOCQUEVILLE,
La democracia en América



INTRODUCCIÓN

Amo los estereotipos. ¿Por qué? En primer lugar, porque no son políticamente correctos. En segundo lugar, porque sobreviven a la corrección política. Por último, porque la mayor parte del tiempo son verdaderos...

En cada cultura existe un verbo que funciona como la llave para abrir la puerta hacia el inconsciente colectivo.

El verbo es como una llave que nos da entrada a una comprensión más profunda del porqué en ciertas culturas las personas actúan y reaccionan como lo hacen.

El verbo va más allá de los clichés y los estereotipos. De hecho, explica el origen de esos clichés y estereotipos al decodificar las fuerzas en tensión en el inconsciente colectivo de esa cultura.

Por supuesto, conozco a algunos franceses que no son groseros (aunque debo decir que no son demasiados) y algunos italianos que no hacen trampa (aunque son raros) y algunos estadounidenses que no son ruidosos ni padecen sobrepeso (normalmente se trata de inmigrantes que acaban de llegar).

Es ridículo afirmar que todos son iguales, pero es razonable decir que la mayoría de los franceses se ha puesto en huelga o que la mayoría de los italianos disfruta de la pasta y los expresos, así como que muchos estadounidenses no saben la diferencia entre Suiza y Suecia.

Así que disfrutemos de los estereotipos por lo que son, nos hacen reír y sabemos que guardan algo de verdad. Aunque, claro, no aplican para nosotros...

Cuando era niño y estuve encerrado en un internado en Francia, pedí un deseo. Quería viajar, quería ver el mundo. A los dieciséis años descubrí Venecia. A los diecisiete, a Escandinavia. A los dieciocho, fui a trabajar a un kibutz en Israel. También gané un concurso para viajar a Japón. Tiempo después, manejé en mi pequeño auto, un Citroen Deux Chevaux, de París a Benarés, cruzando por Yugoslavia, Grecia, Turquía, Irán, Afganistán, Pakistán y la India.

- ¿Por qué los franceses no quieren trabajar?
- ¿Por qué los alemanes son tan buenos en las ingenierías?
- ¿Por qué los italianos hacen las mejores fiestas y por qué los ingleses tienen las mejores casas?
- ¿Por qué los estadounidenses tienen casas móviles que no van a ningún lado?

A los veinticinco, fui nombrado agregado cultural de la Embajada de Francia en Nicaragua. Por supuesto, aproveché la oportunidad para visitar algunos países vecinos de Centroamérica y Sudamérica. En 1969, estudié un grupo indígena de la región del Amazonas, en Brasil. Jugué polo en Argentina; realicé investigaciones antropológicas sobre la tribu de los lacandones y manejé hacia San Cristóbal de las Casas, en Chiapas, para conocer a Gertrude Blom, una renombrada antropóloga suiza, quien había pasado medio siglo ahí.

Desde entonces, mi trabajo me ha llevado a muchos sitios alrededor del mundo. Como antropólogo cultural he estudiado China, la India, Rusia, Australia, América y la mayor parte de Europa. He trabajado en Turquía, Irán, Qatar y los Emiratos Árabes Unidos.

"Cada vez que viajo a algún lugar, busco el verbo, la llave ha-

Cada vez que viajo a algún lugar, busco el verbo, la llave

cia su cultura”

hacia su cultura, la clave para abrir el cofre del tesoro del inconsciente colectivo. Algunas veces me toma años de investigación antes de que el verbo se haga evidente. A veces, el momento eureka ocurre de forma casi instantánea. Una vez que descubro el verbo, puedo comenzar la verificación. Primero escudriño las artes, las novelas, el teatro o la poesía de esa cultura, que deben ser una expresión del verbo. Después, tomo en cuenta a los filósofos de esa cultura, quienes me ofrecen nuevas perspectivas sobre mi hipótesis.

Finalmente, he tenido la suerte de trabajar en más de la mitad de las compañías del Fortune 100 del mundo, ayudándoles a vender sus productos alrededor del globo. Desde Boeing hasta P&G, pasando por Kellogg's y Fiat, así como en Cartier y Petrobras. Me han pedido que encuentre la llave para abrir la mente de sus clientes. Y también he aprendido de ellos.

Trabajar con compañías japonesas no es lo mismo que hacerlo en compañías coreanas.

Las compañías francesas se dirigen de una forma muy distinta a las alemanas, así como las canadienses son diferentes de las estadounidenses. Tam-

“Una cultura es una herramienta de sobrevivencia que se heredó durante el nacimiento, que ha pasado de generación en generación.”

bién he estudiado el origen de las culturas, de dónde provienen. Por ejemplo, uno no puede comprender la mente mexicana sin entender que es un producto de la brutalidad española y los rituales indígenas del sacrificio. Uno no puede comprender la mente coreana sin recordar que Corea estuvo ocupada por Japón durante 35 años.

Una cultura es una herramienta de sobrevivencia que se heredó durante el nacimiento, que ha pasado de generación en generación. Incluye mitos, héroes, rituales y tradiciones. Emiliano Zapata no es Voltaire, Thomas Jefferson

no es Winston Churchill y Vladimir Putin no es Mahatma Gandhi. Sin embargo, todos son expresiones y productos de sus propias culturas, y son ilustraciones maravillosas del verbo de cada cultura.

Así que te invito a disfrutar este libro, que te brindará útiles pistas para comprender cómo se comporta la gente y por qué lo han hecho de esa forma. Mi intención no es juzgar. No soy partidario de nada, así que nunca te diré lo que está bien o mal.

Dependerá de ti seguir tus propias inclinaciones en preferir una cultura sobre otra. Mi propósito sólo es generar conciencia. Primero, todo mundo debería estar al tanto de su propio verbo, de su propia cultura y de sus prejuicios. Segundo, deberías estar al tanto de los verbos de las culturas con las que intentas comunicarte. La comunicación transcultural es crucial para resolver conflictos sin violencia. Con suerte, podrías sacar una lección o dos de otras culturas y, como resultado, comunicarte mejor. Y quién sabe, podrías elegir ser británico por la mañana, alemán en el trabajo e italiano por la noche.

Este libro busca darte un nuevo par de lentes con los que observarás otras culturas y, con suerte, la oportunidad de aprender lo mejor y alejarte del resto.

¡Disfrútalo!



¡ADVERTENCIA! CUIDADO CON LOS GRAVES EFECTOS SECUNDARIOS DE ESTE LIBRO

FAVOR DE LEER ESTAS INDICACIONES ANTES DE AVANZAR:

- Este libro no está recomendado para personas sin un buen sentido del humor ni para quienes padecen de un exceso de corrección política.
- Este libro puede resultar peligroso también para académicos incapaces de leer un libro que no tenga 200 páginas de notas a pie o referencias.
- Este libro quizá te enfrente a una discusión con personas que no están de acuerdo o no se identifican con el verbo de su nación. En la actualidad estamos trabajando en la creación de un centro de rehabilitación para todas ellas.
- También deberíamos advertir que este libro podría crear un incontrollable flujo de nuevas y extrañas ideas, contradicciones y preguntas. Recomiendo que las anotes en un pedazo de papel y consultes a tu psico-lo-que-sea (psicoanalista, psiquiatra o psicólogo).
- Leer este libro podría ocasionar que uno vea cosas nunca antes vistas. En ese caso, le recomendamos a los lectores "que mantengan la calma y sigan adelante".¹
- Si incluso tras unos tragos usted es incapaz de dejar de pensar en su verbo y no puede dormir, le recomendamos ampliamente reconsiderar su sentido del

humor. Si eso no funciona, consulte a su médico de confianza.

EUROPA

